

Lucha libre mexicana

Por Néstor Damián Ortega

Un pilar cultural en el imaginario popular del diseño mexicano: si no has visto una lucha en vivo, no has vivido.



Si no has visto a un tipo con una mascara y una capa volar desde la tercera cuerda por los aires, no has vivido. Si no has escuchado las mas diversas malas palabras del idioma español gritadas en una arena por miles de espectadores, no has vivido. Si no posees algún diseño que

tenga que ver con la lucha libre mexicana, hay dos opciones, o no eres un mexicano de sepa o no eres un diseñador mexicano.

En la actualidad del diseño mexicano —en lenta pero constante edificación—, uno de los elementos mas fructíferos, de inspiración creativa y de catarsis de nuestra cultura popular es, sin lugar a dudas, la lucha libre. No por moda, ni por tendencia *snob*, sino por que es la conexión con lo popular, con el colorido de esta tierra, con el esfuerzo continuo, la idiosincrasia del mexicano *luchón* y trabajador, que en una caída se lo juega todo, y que hace malabares circenses para vivir en un país igual de caótico, mágico y surrealista que un ring de lucha libre. El diseño también ha sido seducido por esa esencia.

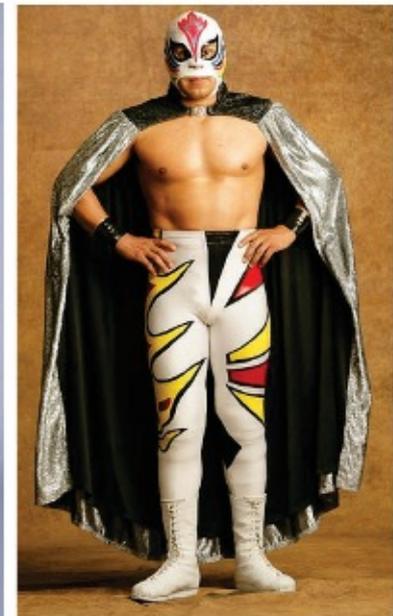
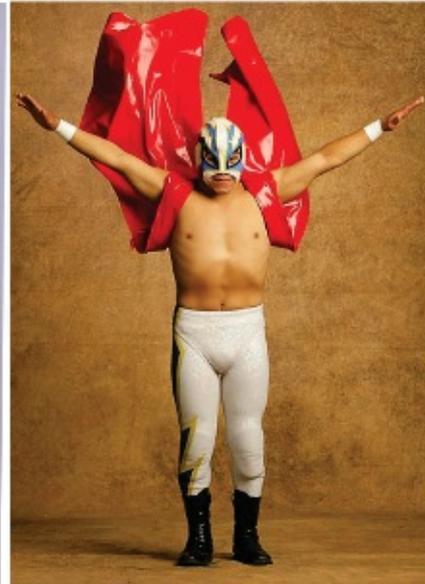
La lucha libre ha trascendido el deporte para convertirse un espectáculo cultural —sin exageraciones—; mas allá de los campeonatos, las luchas de mascara versus mascara, el jugarse la cabellera en un encuentro o determinar tal o cual campeón, la lucha es un espectáculo, un rito que congrega a sus feligreses alrededor de un cuadrilátero, feligreses fieles al bien —con los técnicos— o al mal —con lo rudos—.

Durante el espectáculo todo es posible, la imaginación se traslada al escenario y el luchador de turno representa aquel héroe fantástico, aquel personaje que no es humano, no es mortal; usa mascara velando así su identidad. Los diseños son variados y están meticulosamente detallados, son signos y símbolos en movimiento, representan las características acrobáticas, técnicas o intimidatorias, la mascara del luchador es un talismán de poder e identidad.



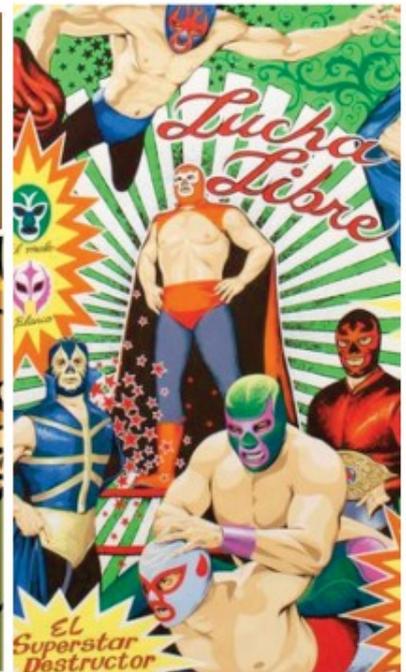
Mascaras de luchadores. Entre ellas destacan las de El Santo, Blue Demon y Místico, Mil Mascaras, Dos Caras, Huracán Ramírez, Tinieblas y Atlantis.

Aunque la máscara es el elemento más sagrado para un luchador, la vestimenta, la indumentaria, constituye su personalidad. Las capas brillantes y estampadas, las botas, las mallas, las muñequeras, no se deja detalle al azar, todo está pensado para la recreación del personaje quimérico, que en algunos casos alcanza el mito. La manufactura de cada elemento es tan precisa como cualquier indumentaria de alta costura, el luchador muestra en el ring sus mejores ropas, así pauta su poder como los antiguos guerreros prehispánicos ataviados de plumas de águila o pintados de jaguar.



Vestimenta utilizada en el combate. Entre los ejemplos: Blue Demon Jr., Tinieblas, Maximo y Alushe.

El diseño es una actividad social que refleja la cultura material de los pueblos. En México no ha permanecido impasible ante la lucha libre. Será porque también, como la lucha, el diseño puede tener un carácter lúdico y profundamente simbólico. Así la lucha ha trastocado a todas las expresiones posibles de la actividad en sus mas diversas vertientes, con el rasgo de lo mexicano que lo universaliza. Sea mediante el diseño gráfico en publicaciones editoriales, carteles, impresos de la mas diversa índole —desde estampas de luchadores hasta calcomanías para exportación—, en el diseño industrial mediante objetos —que van desde aquellos luchadores plásticos que se venden en los mercados hasta objetos de diseño—, en el diseño textil —en la realización de prendas, desde estampados hasta colecciones de indumentaria inspiradas en las mascararas y el colorido de las luchas—, la lucha es una fuente de inspiración y un rasgo distintivo del diseño en México, tal vez uno de sus rostros mas legítimos y originales, emanado del pueblo y para el pueblo, aunque la comercialización de los artículos llegue a cualquier rincón del planeta y a cualquier clase social.

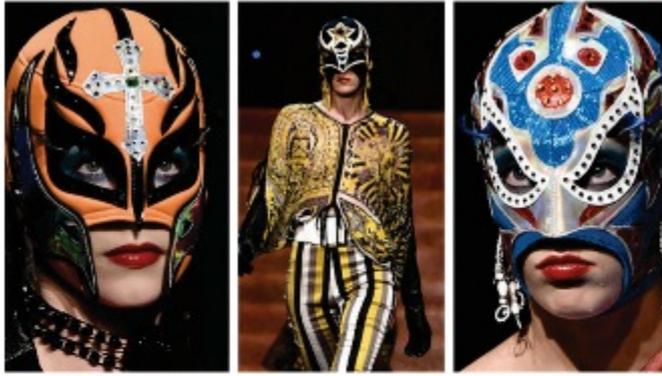


Diseño Gráfico. La inspiración de la lucha para los diseñadores gráficos, ilustradores y dibujantes se expresa en los mas diversos soportes y técnicas. Destacan los gráficos del Dr. Alderete y diversas campañas publicitarias.



Diseño Industrial. La diversidad de objetos y elementos de diseño producidos en serie, inspirados en la lucha libre, es diversa. Se muestran productos de Ariel Rojo, Qbito Gráfico y el CMLL (Consejo Mundial de Lucha Libre).

El Diseño en torno a la lucha libre expresa el espectáculo popular del pueblo mexicano, la identidad de lo nacional, la representación de la genuina comedia humana, el deporte-espectáculo que se resiste a la marginalidad de los medios masivos y a los embates furiosos de las cadenas transnacionales gringas con sus «deportes de lucha» cargados de violencia y decadencia. El Diseño ha sabido estar a la altura y colocar en un pedestal cultural esta herencia inmaterial, con todos sus matices, la pasión, la crueldad, la victoria, la derrota, el esfuerzo, la diversión, la fatiga, la recompensa, la humillación del vencido y la gloria del ganador; la lucha libre mexicana representa al final del día un microcosmos sociológico, literario, semántico y antropológico potenciado entre luces, sudor y músculos.



El diseño mexicano debe rendir un homenaje especial a la lucha libre que lo ha provisto de un imaginario invaluable, le ha dado la pureza del diseño popular, del diseño lúdico, le ha aportado una fuente inagotable de historias y leyendas, de personajes míticos y fantásticos. No deberá haber diseñador en México que no se acerque a este espacio de culto. Quien no lo haga no estará completo, no podrá llamarse diseñador mexicano.

La lucha libre tiene sus grandes templos, sus espacios sagrados, también a sus grandes héroes y villanos, sus legendarios enfrentamientos, desde inicios del siglo XX hasta el día de hoy se sigue escuchando a diario en cada rincón del país, en la ciudad o en el campo, en la gran urbe o el pequeño pueblo la oración que da inicio al combate: «¡Lucharan a dos de tres caídas sin limite de tiempo!». Y ahí esta la oración hipnótica, casi religiosa, el tiempo entra en otra dimensión en la que no hay limites, el tiempo durara lo que los protagonistas dicten y también caerá embelesado ante unos de los rituales culturales mas populares y valiosos de México.

Publicado el 08/02/2016



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/lucha-libre-mexicana>

